



Pescanova dice que BDO emitió una 'nota limpia' de sus cuentas

Acusa al auditor de cambiar de opinión tras el precurso

M. VEGA / Madrid

Pescanova se decidió ayer por fin a dar explicaciones a la CNMV sobre las últimas medidas adoptadas sin consenso por su consejo de administración, pero evitó aclarar a cuánto asciende la deuda que ha abocado al grupo pesquero a la antigua suspensión de pagos. En un Hecho Relevante difundido a última hora del día, la compañía también arremetió con dureza contra su auditor, BDO, al asegurar que tenía acceso a toda su documentación contable, incluida su deuda financiera y la información de la central de riesgos del Banco de España (CIRBE).

En ese registro del supervisor bancario constaba que la deuda de

Pescanova superaba los 2.500 millones de euros, pese a que sus últimas cuentas auditadas en 2011 reconocían una deuda de poco más de 1.500 millones.

La pesquera también afirmó que BDO emitió una nota preliminar «limpia» sobre sus cuentas el 26 de febrero y sólo a partir del 12 de marzo comenzó a solicitar información adicional a sus gestores.

Una información que un portavoz de BDO puntualizó ayer a este diario al afirmar que «el hecho es que no firmaron las cuentas, ni fueron formuladas por el consejo».

Mientras, la multinacional gallega confirmó ayer a la CNMV que en un plazo aproximado de 10 días pre-

sentará en los juzgados de Pontevedra la declaración de concurso de acreedores. La dirección de la empresa defendió su decisión de precipitar este procedimiento al afirmar que «todos los estudios económicos y jurídicos» así lo aconsejaban.

Pescanova, que estaba en situación de precurso, contaba con tres meses más para renegociar su deuda con la banca. Esta opción era la favorita de las entidades financieras acreedoras y de parte de su consejo de administración, que el pasado viernes votó en contra de solicitar el concurso de acreedores.

Sin embargo, según explicó ayer la empresa al regulador del mercado, la decisión se tomó tras llegar «al

convencimiento de que las posibilidades de llegar a un acuerdo de refinanciación dentro del plazo legalmente disponible eran muy escasas, dado el gran número de entidades acreedoras del grupo y la diversidad de sus circunstancias». Además, esa situación precurso estaba deteriorando aún más la situación patrimonial y financiera del grupo, de acuerdo con Pescanova.

Según las últimas informaciones, la pesquera necesita con urgencia un crédito puente de entre 50 y 60 millones de euros para poder pagar a sus proveedores y hacer frente a su necesidad de circulante a partir de la próxima semana.

Los bancos acreedores que aún están dispuestos a auxiliar a la compañía exigen ver sus cuentas, algo a lo que hasta ahora los gestores de la empresa de Chapela se han negado. Ayer, el Banco Popular se mostró en una entrevista a *Radio Galega* en «disposición de ayudar» a Pescanova, pero reiteró que a cambio necesita conocer sus cuentas y su deuda.